

DECLARACION

Lo que vivieron la periodista Sofía Romano y la panelista Daniela Bouret en los últimos días no son situaciones excepcionales. No estamos frente a excesos individuales. Estamos frente a prácticas que buscan disciplinar a las mujeres. Y, frente a eso, la respuesta no puede ser el silencio, sino la solidaridad, la denuncia y el compromiso colectivo.

A una de ellas le tocó soportar, en vivo y frente a miles de personas, un comentario machista que buscó reducirla y desvalorizarla a través de insinuaciones sexistas, desplazando deliberadamente el foco de su trabajo, de sus ideas y de su ejercicio profesional. La otra fue objeto de agresiones y amenazas por expresar sus posiciones en un debate público. Cambia la forma, pero la lógica es la misma: intentar intimidar, desacreditar o callar.

La violencia contra las mujeres empieza justamente en estos episodios: cuando se naturalizan comentarios que cosifican, cuando se minimizan las agresiones, cuando los demás se callan o miran para otro lado. También cuando se pretende que las mujeres soporten lo que ningún varón aceptaría como parte de su trabajo. Nuestra solidaridad con Sofía y con Daniela es también un compromiso con todas las mujeres que sostienen a diario su palabra en espacios donde todavía hay quienes creen que el reconocimiento público, la autoridad o el humor les dan derecho a humillar.

No alcanza con indignarse frente al machismo. Es necesario reconocer que estas prácticas forman parte de relaciones de poder que siguen determinando qué hay que decir, cómo y cuándo. Cada vez que una mujer es desacreditada, ridiculizada o amenazada por el hecho de ser mujer, no solo se la está violentando a nivel personal, sino que además se está tomando un camino que empobrece la deliberación democrática. Cuando esto ocurre en un canal público y abierto debe condenarse, exigirse la retractación del responsable y asumir el compromiso de no repetición de este tipo de conductas violentas. La calidad de una democracia también se expresa en la posibilidad de que las mujeres participen del debate público con la misma libertad, legitimidad y respeto que cualquier varón.

MESA POLITICA NACIONAL DEL FRENTE AMPLIO
Montevideo, 20 de julio de 2026